

LA SOLIDARIDAD NO SE PUEDE BLOQUEAR

México no debe retirar su solidaridad a Cuba, el pueblo cubano nos necesita hoy más que nunca.

En 1960, el vicesecretario de Estado Lester B. DeWitt, planteó al presidente Eisenhower el objetivo de Estados Unidos en Cuba: reconoció que sólo se podía debilitar el apoyo a la revolución cubana "a través del desencanto y el desaliento basados en la insatisfacción y las dificultades económicas, debe utilizarse cualquier medio para debilitar la vida económica de Cuba, negarle dinero y suministros a fin de causar hambre, desesperación y el derrocamiento del gobierno."

El bloqueo económico impuesto a Cuba desde hace más de sesenta años tiene el objetivo explícito de causar "hambre y desesperación" en el pueblo cubano para forzar un cambio en la forma de gobierno, acorde a los intereses de Estados Unidos. Es una política ilegal y detestable.

Cuba no ha cedido, mantiene su independencia y soberanía frente a la potencia que siempre ha visto a la isla como un territorio sobre el que debería gobernar. Ha logrado avances extraordinarios en materia de salud, educación, equidad, cultura, entre otras, a pesar del bloqueo que ha impedido o encarecido absurdamente la importación de medicinas, combustible, alimentos, insumos y demás necesidades que la isla requiere para ofrecer una buena calidad de vida a sus habitantes.

Donald Trump ha abierto una nueva etapa de agresiones por parte de la economía más grande del mundo, de manera cínica, agresiva y prepotente, la presión contra Cuba amenaza descomunadamente, llevándola a la situación económica más difícil de su historia. Tras la agresión a Venezuela, Trump y Marco Rubio amenazan con endurecer la asfixia contra la economía del pueblo cubano, y esperan lograr su rendición.

México, el único país que nunca interrumpió su solidaridad con Cuba, aún bajo la presión de todos los gobiernos de Estados Unidos desde los años sesenta, hoy se encuentra en una encrucijada. Las amenazas para que nuestro país se sume a la política de "hambre y desesperación" son reales, la violencia con la que está dispuesto a actuar el imperio está comprobada. Tratar de aliviar la presión del momento cediendo a las amenazas de Trump, envalentona al tirano, lo hace más prepotente, prepara el terreno para una agresión a nuestro país. Por eso llamamos al gobierno de México a mantener con firmeza la solidaridad, apoyando al pueblo cubano por todas las vías posibles, a no dejarse amedrentar para disminuir el volumen del petróleo que se envía para paliar la difícil situación que enfrenta la población. Es momento de reafirmar los mejores principios de la política exterior mexicana, el gobierno actual no puede ceder ante una política criminal contra un pueblo hermano en su momento de mayor necesidad.